

Avui és diumenge 29/10/06
Entrevista a Carmeli Rodríguez Ledesma.
Feta per Patricia Gallifa i Cintia Martín.

.....

¿Dónde nació usted?

En la Cardenchosa que es una aldea de Fuenteovejuna, provincia de Córdoba.

¿En qué año nació?

El 26 de mayo del 1959.

¿Nos podría explicar un poco como era su pueblo?

Pues... mi pueblo es una aldea de Fuenteovejuna como ya he dicho, muy pequeñito y que... hay muy poca gente, toda la gente se conoce, las casas todas blancas, las calles muy estrechas y está rodeado de montañas, está en plena sierra de Córdoba y es muy bonito, claro.

¿En qué tipo de casa vivía?

Pues en una casa de pueblo, como ya he dicho blanca por fuera, las casas eran de piedra y barro, muy grandes, tenía tres habitaciones, una cuadra, un patio bastante grande y... un *doblar*, que aquí le llaman "golfes" me parece, y al *doblar* se subía por unas escaleras que eran de palo, esas de madera, que se quitaban y se ponían. Y... no se más.

¿Cómo era su situación económica ahí?

Pues... precaria no era desde luego, pero tampoco era muy *rimbombante!*

Jeje

Mmm... normal... no, éramos... digamos clase media baja, jejeje.

¿Tenía hermanos?

Si, dos hermanas. Una que es melliza conmigo y otra que de dos años más pequeña.

¿A qué se dedicaban sus padres?

Mi madre era ama de casa y mi padre era minero.

¿Y cómo fue su infancia?

Muy feliz. E... muy bonita, jugábamos mucho, en fin... mm... una infancia muy feliz.

¿Fue a la escuela?

Sí. Desde los 4 o 5 años.

¿Cómo era su escuela?

Pues mi escuela primero era... una que era una especie de habitación muy grande, y ahí estábamos todos en párvulos, los pequeños. Y luego estábamos en unas que se llamaban micro que eran así largas y también eran muy pequeñitas y... así, con muchas ventanas, pero muy pequeñito el colegio.

¿Cómo era la relación con su familia?

Buena, muy buena.

¿Cuánta gente vivía en su casa?

En mi casa vivíamos 6 personas. E... mis hermanas y mis padres y mi abuelo, que era el padre de mi madre.

¿Tenía amigos?

Sí, muchos!

¿A qué jugaba?

Pues jugábamos al escondite, al truco, que le llaman ahora "charanga" o algo así que le llamáis vosotros, a saltar a la cuerda, a esconder el pañuelo, a ver... a qué jugábamos más... a las casitas! Que las casitas era muy divertido! Jugábamos en la calle o en el patio de las casas, con palos y decíamos: ésta es la habitación, éste el comedor, y nos lo pasábamos divinamente! A qué más jugábamos... al partido que le decíamos, a los pelotazos, jiji, al... a ver, como se llamaba aquello... la goma, saltar a la goma, hacíamos teatro en casa de una amiga, jugábamos al "1, 2, 3" y una éramos la azafata, otra era el presentador, en el patio de la Elena y lo pasábamos vamos, divinamente!

¿Y quién era esa tal Elena?

Esa tal Elena era una amiga que teníamos en el pueblo, que todavía seguimos siendo muy amigas y era una del grupo con las amigas que éramos. Y entonces, pues le encantaba hacer teatro y nos lo pasábamos divinamente. E... cobrábamos a los niños y a las niñas que venían a vernos ,jeje, me parece que cobrábamos 1 peseta o no sé... me parece que algo menos porque yo creo que una peseta igual era algo caro. Y luego íbamos al bar y nos comprábamos Casera y luego los invitábamos con el dinero que sacábamos.

¿Nos puede explicar alguna costumbre de su lugar de origen?

A ver... pues costumbres que había... por ejemplo ahora para el día de los difuntos entonces había dos días de fiesta, el de los difuntos y el de los santos, no me acuerdo cual pero me parece que era el de los santos íbamos todo el día al campo. Nos llevábamos bocadillos y estábamos todo el día en el campo, cogíamos bellotas y luego también había otro día de ir al campo que era el... el día de las Cruces que es en Mayo me parece el día 2 o el 3. Y entonces hacíamos una o en la panadería nos hacían una rosca de pan con un huevo duro puesto y eso... entonces eso era. Nos íbamos al campo también a comérnosla. Y a ver que más costumbres, mm... no sé, no sé ahora no... así divertidas pues no sé.

Tiene alguna anécdota que le pasara allí?

A ver... ah vale. Pues puede ser... cuando me caí una vez que yo salía de mi casa del umbral y entonces tenía que saltarlo y yo como siempre iba corriendo como las locas decía mi madre, pues claro salté sin mirar y me caí y me hice una pequeña raja en la frente que es una cicatriz que tengo. Porque antes no te ponían puntos ni nada de eso, entonces se me quedó ahí la cicatriz. Ah no sé... también tenía un novio antes de venirme del pueblo, un "noviete" que decían entonces porque entonces no éramos novios formal que se decía, también un poquillo así a escondidas y no sé, nos encontrábamos un poco, bailábamos siempre juntos, me acompañaba a la casa, bueno a la esquina *pa* que no se enteraran mis padres que venía conmigo jiji jejejee y no sé... a ver... Ah! Estuve trabajando también antes de... que fue por cierto donde nos enamoramos, en un vivero llenando bolsas de tierra que fue la única vez que trabajé antes de venirme. Que mi padre no quería de ninguna de las maneras porque no quería que nosotras trabajáramos en el campo, pero nosotras como teníamos 15 años 16 nos encantaba porque iban todas las amigas y entonces lo convencimos entre todas las amigas y nos fuimos a trabajar allí, a llenar un par de meses que llenábamos en los viveros, sentadas en el suelo, bolsas de tierra para que luego sembraran los aquello para los pinos, *pa* que crecieran los pinos y lo pasábamos, con que era un trabajo que nostras lo hacíamos por diversión, lo pasábamos divinamente en esa época, y ahí fue donde nos enamoramos el Jose y yo, que era un novio mío del pueblo, como ya antes he dicho.

Nos podría explicar lo que era un vivero?

Un vivero... tu no sabes lo que es un vivero? Bueno pues un vivero... a ver, como te lo explico yo! Pues eso era en el campo, en la montaña, hechos

como apartados muy largos a veces era como un hoyo más hondo y teníamos unas paredes, entonces ahí nos sentábamos una en cada lado y entonces íbamos llenando las bolsas y las íbamos poniendo todas... y cuando estaba eso lleno poníamos unas tablas encima y le íbamos echando piñones para los pinos y luego ya cuando crecía eso un poquito era cuando lo plantaban en la montaña .

Cuantos años tenía cuando emigró?

17 años.

¿Quien decidió emigrar?

Pues no sé, lo decidimos un poco... entre todos, no lo sé. Mis primas que vivían aquí siempre nos decían que nos viniéramos que tendríamos más oportunidades de trabajar, porque allí solo había el campo... o el campo! No había otra cosa *pa* las mujeres, sobretodo si no teníamos estudios y si teníamos tampoco había mucho. Mi padre como ya he dicho antes no quería que trabajáramos en el campo y nosotras queríamos trabajar y hacer algo porque claro éramos 3 chicas y era sólo mi padre trabajando. Y claro nos iba mejor porque trabajaba en la mina y ganaba más, pero nosotras no queríamos que trabajara en la mina porque nos daba miedo de que se hundiera la mina o que cayera enfermo y claro la manera de sacarlo de la mina, aparte de que también queríamos un poco de cambiar de eso, era venirnos aquí a trabajar nosotras. Y entonces si trabajábamos nosotras pues mi padre podría dejar de trabajar en la mina y más o menos fue quizá eso lo que nos motivó más a venirnos.

¿Fue duro dejar al pueblo y a la familia?

Mucho, muy duro... en principio sí, mucho, mucho. Porque nos vinimos primero mi hermana, la que he dicho que es melliza, que teníamos 17 años y yo. Nos vinimos las dos juntas, vino, por supuesto, mi padre a traernos, porque ¿cómo íbamos a venir dos mocitas solas tan lejos en el tren? y entonces, pues sí, fue muy duro porque claro, se quedaba allí mi otra hermana, mis padres, mi abuelo, las amigas, los amigos y claro, aquella especie de novio que tenía yo, también se quedó allí, claro está! Jeje...

¿Porqué escogió Cataluña cómo lugar de destino?

Porque aquí vivían bastantes primos míos, casi toda la familia de mi padre vivía ya aquí, y entonces pues claro, aquí conocíamos a más gente.

¿Con quién decidió irse?

Con mi hermana, mi hermana y yo, la melliza.

¿Con qué medio de transporte vino?

Pues mira: primero salimos en un autobús del pueblo a las 6 de la mañana, que llegaba a otro pueblo más grande que estaba a unos treinta o cuarenta kilómetros no sé... a las 8 no me acuerdo a que hora...Y allí teníamos que hacer trasbordo en otro autobús que era el que nos llevaba a Córdoba. Porque no habían autobuses directos a Córdoba, que le llamábamos el Viajero, por cierto. Y luego allí en Córdoba, pues cogimos el tren hasta aquí, hasta Barcelona estación de Francia, que entonces tardaba 17 horas o 18 en llegar el tren, sí. Salimos una tarde a las 7 me parece o a las 8 de la tarde y llegamos... yo creo a las 12 de la mañana o algo así.

¿Alguna anécdota del viaje?

Sí, quizá cuando vi el mar. Nosotros no habíamos visto el mar, y entonces cuando empezó el tren a venir por la costa, lo vimos el mar, me avisó en seguida mi hermana la Transi, que es mi hermana melliza que veníamos juntas, y nos asomamos en seguida por la ventana y vimos el mar, yo no lo había visto nunca y una sensación maravillosa, divina, divina. Es, es una cosa que no se puede explicar, el... no se... como miedo a ver tanta agua pero sensación de ver... no sé... es algo que... una emoción muy grande la primera vez, no lo había visto nunca, claro está.

¿Cómo fue el viaje?

Pues el viaje muy divertido, nosotros tampoco habíamos viajado mucho, nunca en tren, claro está. Porque... yo más lejos de Córdoba no había ido nunca, y en Córdoba pues iba en autobús como ya había dicho, que tampoco iba muchas veces, pero bueno... y entonces pues fue muy divertido porque nos lo pasamos muy bien viajando en tren, además que me gustó mucho y aunque era muy largo, como era joven y venía... aunque venía triste porque había dejado allí a toda la gente y todo... veníamos con mucha ilusión también porque... por lo que nos encontraríamos aquí, ver a nuestros primos, hacer otra vida diferente, nos hacía mucha ilusión y... lo pasamos muy bien, en el viaje, no se nos hizo nada pesado, a pesar de la tristeza y eso que traíamos, lo pasamos divinamente.

¿Cuál fue la primera cosa que hicisteis al llegar aquí?

A ver... ¿que hicimos? Pues nada, llegamos a casa de mis primos, comimos a casa de una hermana de mi padre y luego fuimos a casa de otra prima que era el santo del marido o algo así. De eso sí que me acuerdo muy bien, estuvimos toda la tarde y me parece que no hicimos nada más, mas que estar con la familia, claro.

¿Encontró lo que esperaba en Catalunya?

Mm... sí, yo creo que sí, pero tampoco sé muy bien lo que esperaba, o sea que... no lo sé... esperaba encontrar trabajo y mejor que en el pueblo, la verdad es que eso sí lo encontré.

¿Qué hizo los primeros días?

Pues los primeros días ver a la familia, ir a buscar trabajo, que entonces había carteles en todas, en casi todas las fábricas que ponía: se necesitan chicas de 16 a 18 años. Y entonces fuimos con mi primos, nos llevaban en el coche cuando tenían tiempo a ver donde íbamos a trabajar y al final empezamos a trabajar en una fábrica de la metalúrgica aquí en Lliçà que fue al pueblo que llegamos, que vivían mis primos. Y luego el hospital de Granollers lo visité bastantes veces porque mi padre se puso enfermo los días que vino a traernos y tuvieron que operarlo de apendicitis. Y entonces pues íbamos y veníamos al hospital y... vamos los primeros días los pasamos buscando trabajo, con la familia y viniendo a ver a mi padre al hospital, claro.

¿Dónde se instaló?

A casa de una prima que era... vivían solos los dos, era un matrimonio que eran jóvenes y no tenían hijos y allí nos quedamos a vivir hasta que vinieron mis padres, mi hermana y yo.

¿Cambió mucho de domicilio?

Entonces no. He cambiado tres veces a lo largo del tiempo que llevo aquí pero... seis meses vivimos a casa de mi prima hasta que vinieron mis padres y mi hermana, luego en una casa que habíamos alquilado cerca de ellos y luego aquí a Granollers, al piso que vivo ahora, cuando me casé. No me he cambiado más de domicilio.

¿Le costó mucho adaptarse?

Sí. Bastante, la verdad. Porque era una vida muy diferente, otro idioma, la gente era diferente y claro, era todo diferente. Y claro, nos acordábamos, más que nada nos acordábamos mucho del pueblo y de la gente de allí. Yo soñaba muchas veces que estaba por la noche, que estaba en el pueblo y me despertaba por la mañana, y cuando veía que no, que no estaba en el pueblo, pues la verdad que me daba mucha tristeza y me ponía a llorar. Pero eso, poco a poco, se va pasando y ahora pues tengo eso como si hubiese vivido toda la vida aquí, pero la verdad es que cuesta. Luego el idioma era diferente, claro está. No lo entendíamos, por supuesto, nada

porque no lo habíamos hablado en la vida y nos parecía, había una impresión que me hacía mucha gracia, y que nos parecía que hablaban indio. Es que cuando llegábamos a la tienda y nos decían: "¡Bon dia!" A mi hermana y a mi nos hacía mucha gracia, porque nos parecía que cuando los indios dicen: "¡Hau!" O no sé, una cosa así, que levantan la mano, pues parecían que hablaban así. Y decíamos: "Estos catalanes hablan como los indios!" Jeje...
Nos hacía mucha gracia la verdad...jeje.

¿Tuvo muchos problemas económicos?

No, la verdad es que no y no nadábamos en la abundancia, pero la verdad es que encontramos en seguida trabajo y no nos fue mal, no.

¿Se sintió bien acogida?

Sí, eso sí, con toda la gente que nos encontrábamos aquí, tanto en el pueblo como la gente que habíamos ido conocido en el trabajo, era gente muy agradable y siempre nos han tratado muy bien. Al estar con mis primas y eso, tampoco nos sentíamos tan extrañas. Y luego en seguida hicimos amigos y lo pasábamos muy bien la verdad, o sea que no me costó, la verdad no.

¿A dónde iban con sus amigos?

Pues mira, primero íbamos a una pequeña discoteca de Lliçà, que era ahí en la Alianza, porque éramos muy jovencitas y mi padre no nos dejaba irnos fuera y esas cosas. Y luego más adelante empezamos a ir al "Mustache" de la Garriga, que era nuestra discoteca preferida y a veces íbamos también a dar una vuelta a Granollers, al cine, pero vamos, lo que más nos gustaba era ir a la discoteca y la que más a nosotras nos gustaba era el Mustache de la Garriga.

Ahora al cabo de los años ¿va alguna vez al pueblo?

Sí, todo los años vamos. Todos, todos los años.

¿Por qué fechas?

Para Agosto, en las vacaciones, que además son las fiestas de allí del pueblo y nos lo pasamos muy bien.

¿Y tiene relación con sus amiga de allí?

Sí.

¿Piensa que su migración ha sido una buena experiencia?

Sí, la verdad es que sí.

¿Cree que tiene aspectos negativos o no?

Pues no, en general no, son más los aspectos positivos que tiene que no los negativos, pero que no merece la pena explicar-lo, o sea que no es importante. La verdad es más positivo que negativo.

Cree que en otro sitio le hubiera ido mejor?

No, yo creo que no. Además ahora ya que una vez, o sea, ya me gustó venirme aquí por lo que ya he dicho antes, estaba mi familia y todo pero claro, ahora después de llevar tantos años aquí, tener a mi hija aquí que es catalana, a mi marido que también es catalán que por cierto lo conocí en el Mustache de la Garriga, por supuesto jiji y todo, pues la verdad es que no, y no sé, siempre me he encontrado a gusto y no, pienso que no. Que ya estoy bien aquí.